

Fragmentos de tu mar

Contornos, figuras, deseos...

I

Adagio sonidos suaves

Deslizar de los dedos

Torre de marfil

Y la Vena azulada

Lábil caricia

Vienes vas

Suspendida

Hipnotizando

El encuentro

Soledad has llegado.

II

Manos y guitarras

Sucinta la cadera

Piernas desnudas

Pupila

Deseo

Imaginación

Y nada más.

III

Pálida onagra

Piel aterciopelada

Bermellón tus labios

Aspiración sagaz

Escozor de un ósculo

Tiempo contente.

Imágenes

I

Mar que se clava
En esmeraldas blandas,
Manos de acero fundido
Y la ira se desata.

Nudos de hilos teñidos
Tejidos de pieles desnudas
Mariposas de alas abiertas,
Y Aguas se deslían.

Tu soledad y la mía
Tu silencio entre el beso
Y entre mordidas desiertas
La caricia queda prendida.

Afuera todo gira
Adentro todo vibra
El sonido de tu cuerpo
Se pierde en el intento.

Y todo duerme ahora,
Todo, todo, menos mi cuerpo.

II

El abrazo descansando
En la cadera desnuda
La cabeza soñando
En ninfas y aventuras.

Onírica la caricia
Áurico el vello
Mítico el roce
Volcánica la sonrisa.

Y el abrazo descansando
En la cadera desnuda
La cabeza soñando
En ninfas y aventuras.

Entre piélago

El mar de tus ojos
se ha llevado mis manos,
mis ojos, mis sentidos
al mundo de los sueños
mariposas revoloteando en círculos
susurrando la canción del “te quiero”
y en sombras azuladas
el fuego incipiente carcome mis entrañas.

El mar de tus ojos, cálido al abrazo
gélido al olvido
me ha callado mutando mis gritos
silenciando suspiros
mis manos han quedado carentes
ausentes de sentidos
un corazón vacilante y un beso suspendido.

El mar de tus ojos
se ha llevado mi aliento
y queda un espacio abierto
donde se cuelan ninfas
ninfas que bailan y se burlan
por el amor no dado
y en medio del sueño te brindo mi mano.

Y así sin más el mar de tus ojos
se ha llevado mis manos, mis ojos, mis sentidos
al dédalo del tiempo
al tiempo sin camino
y ahí te espero, suspirando motivos,
motivos que te lleven a quererme,
que te lleven conmigo.

Me llamas...
Me llamas querida,
y te respondo con una sonrisa,
me das el sol, me das la luna
me das la sed, sed del desierto
sed del amor y sed de ser tuya.

Me llamas querida,
y te respondo con besos
hambrientos de dulces,
de caricias ardientes,
de mordidas dolientes.

Me llamas querida,
palabras que flotan
miradas perdidas
manos que se tocan
entre pieles dormidas.

Me llamas ...
y sólo escucho tus latidos
a veces lejanos danzando en la luna,
y otros cercanos susurrando suspiros,
y otros perdidos en el mar de la furia.

Ya no me llamas
y te sigo en penumbras
y te espero en silencios
buscando dulzura,
soñando con música.

Tú, tú ya no me llamas
peleo conmigo y peleo contigo
pero ya no me llamas
y sólo pronuncio tu nombre en olvidos
y sólo me quedan tus ojos tan vivos.

Tus besos...

Sí, hay besos como dice Mistral que se pronuncian a sí mismos,
que se comen por dentro, que se evaporan al contacto.

Sí, hay besos que no existen, como los que mi mente recrea en tu ombligo,
sí, hay besos ansiosos y prohibidos como los que siento,
que no llegan porque se pierden en el camino del descuido.

Y es ahí en ese tiempo congelado donde pintaré tu cintura
coqueta perfumada de flores lejanas,
morderé tu piel y me alimentaré de tus sueños,
y saciaré la ausencia, la ausencia de tu esencia

Sí, hay besos congelados en la memoria y es ahí en esa memoria
donde seré tu poeta, tu amante, tu olvido...

Deseo de lo prohibido, de la edad no alcanzada
de la vida que se ahoga,
de la vida que se traba.

Que no fluye, porque la calidez
del flujo sanguíneo que se ha quedado atrapado
atrapado en tu verde mar,
envuelto en suspiros,

y seré tu poeta, tu amante, tu olvido...

Acaba de empezar lo que empieza a terminar

I

Empezaste borroneando tus ensueños
Contando tus risas
Midiendo los besos
Empezaste sí, en medio del tiempo.

Seguiste y sentiste
Oliste y bebiste
Probaste y corraste
Seguiste sí, danzando entre lienzos.

Amaste y sonreíste
Entre lagos violentados
Y sonidos sofocados
Amaste sí, y te asustaste.

Terminaste sin empezar
Empezaste sin terminar
Y todo queda suspendido
En un medio girar.

II

Qué sabes de sentires
Qué sabes de besos
Qué saben tus manos de caricias
Qué sabe tu boca de palabras
Qué sabes de entregas
Qué sabes de empiezos
Qué sabes si no sabes
Mujer de tropiezos....

III

Al despertar...
Todo quedó noche,
me prometí no tocarte,
no pensarte,
no mirarte,
no desearte,
no dibujarte con pinceles rosas.

Todo queda suspendido en el aire
Y todo queda en pequeños puntos
uno tras el otro alineados
en el centro de un suspiro,
prometí no tocarte
peros mis manos vueltas deseosas
curiosas al tacto y contacto

de la textura de tu piel
rebeldes no escuchan, ya no escuchan
y se han ido.

Y la promesa se vuelve sueño
y el sueño se vuelve melodía
y la melodía se vuelve danza
y entre compases armoniosos
tu sonrisa floreciendo de luna
se deja ver curiosa, secreta
seductiva al acorde de aves efímeras.

Prometí no tocarte,
no pensarte,
no mirarte,
no desearte,
no dibujarte con pinceles azulados
mas todo es palabra
y todo es letra
y la letra se esfuma
temerosa a ser vista
por el certero sentido
de la tinta del corazón.

IV

Al dormir...
No necesito mis ojos para recordar tu figura,
para saberme tu sonrisa,
para adivinar tu mirada,
para dibujar tus sueños,
para delinear tu piel.

No necesito palabras para descifrar lo que se esconde
detrás de la luna
detrás de un cofre
detrás del viento.

Y no necesito de labios
de tactos ciegos
de afonías obligadas
y de caricias vanas.

No necesito saberte
para entender tu mirada
que me dice a mil voces
que tu espacio es mi espada.

Hoy ya no necesito un todo
sólo fragmentos

trozos de alma
que me cuentan la historia
de la mar y del hada.

V.
Hoy...
La mar duerme
Las olas tranquilas
Las nubes sedosas
La mente sin tinta.

La mar duerme
En piezas distintas
Palabras sin vida.

La mar duerme
No tiene hilos.

La mar en fragmentos...

Mi mar sin movimiento...

Cynthia Meléndrez
Universidad de Nuevo México

Reseña

“Fragmentos de tu mar” es un largo poema lírico fragmentado, que sigue una línea lógica encadenada. Parte de los deseos iniciales por parte del enamorado, describiendo lo que perciben los sentidos, pasando por concretización de un amor, hasta llegar a una desilusión fatídica y quizás inevitable. En una de las estrofas la voz lírica declara: “No necesito palabras para descifrar lo que se esconde/no necesito saberte/ya no necesito un todo/sólo fragmentos/trozos de alma/que me cuentan la historia/de la mar y del hada”. Precisamente en estos fragmentos se pueden encontrar los indicios para describir las relaciones humanas que constituyen el alma de un corazón flotando en las olas tranquilas.

Basándose en la acumulación de imágenes relacionadas con la naturaleza, la *poeta* crea imágenes marítimas que van a representar un amor pasajero –que se concretiza en medio de sueños de contornos y deseos, con imágenes de mar, tierra y ninfas azuladas. A partir de una frecuente mención de imágenes corporales -labios, el abrazo, la caricia- tales figuras sirven para representar un pasado reciente, y a partir de ellas se reprende al otro: “terminaste sin empezar” (sea para exigir las promesas suspendidas o en un intento de comprender lo que pasó). Al final, al afirmar que “amaste sí, y te asustaste”, cesa de cuestionar la capacidad del otro de comprender estas emociones fragmentadas, una vez que hasta las mismas palabras ya no sirven para describir tales sentimientos. La voz poética confiesa que la “letra se esfuma” con “palabras sin vida”.

En términos formales, este poema en cinco partes utiliza versos libres y sin rima, jugando con una diversidad métrica similar al movimiento de las olas, las pinceladas, o quizás las nubes que se alteran en el poema –irregulares y fluidas, pero con cuidado formal–.

En fin, este poema sirve como resquicio de la memoria, en tono confidencial e íntimo. Como en la serie de anáforas del apartado “me llama”, describe una serie de episodios amorosos que son finalmente interrumpidos por un momento cuando “ya no me llamas”, que implica una ruptura en esa relación amorosa finalizada, permaneciendo viva solamente dentro de “besos congelados en la memoria”.

Juliana Luna Freire
The University of Arizona